

EL SISTEMA DE BIBLIOTECAS ESCOLARES EN COSTA RICA: ESTUDIO DE CASO

Consuelo Figueras, Ph.D.

Introducción

Este estudio explora el desarrollo del sistema de bibliotecas escolares (BEs) en Costa Rica. El método de investigación utilizado fue el estudio de caso y las técnicas de investigación, la entrevista, la encuesta, la observación y el análisis de fuentes primarias y secundarias.

Los resultados del estudio demuestran que Costa Rica realizó un gran esfuerzo para establecer su sistema de BEs a nivel nacional. Transformó un grupo de armarios con libros donados, muchos de ellos en mal estado y con temas no relevantes al currículo durante la década del 1960 en un sistema de BEs para finales del 1970.

El estudio identifica las características del sistema de BEs que se estableció en Costa Rica, los factores e individuos que promovieron su desarrollo, al igual que los factores que lo limitaron. Basado en los hallazgos del estudio se presentan recomendaciones para

Catedrática Asociada y Directora, Escuela Graduada de Bibliotecología y Ciencia de la Información, Universidad de Puerto Rico.

los países en vías de desarrollo que interesen establecer un sistema de BEs a nivel nacional.

El desarrollo de los sistemas de BEs en Iberoamérica ha estado limitado debido a factores económicos, políticos y de índole educativo, entre otros. Sin embargo, aún con los escollos existentes, este territorio cuenta con tres sistemas de BEs que se distinguen por los logros alcanzados. Estos son los de Costa Rica, Puerto Rico y Venezuela (Figueras 1994).

Este artículo tiene como propósito presentar los resultados de un estudio de caso iniciado en el verano de 1996, sobre el sistema de BEs de Costa Rica. El mismo se llevó a cabo con el propósito de contestar las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cuáles son las características que distinguen al sistema de BEs en Costa Rica?
- ¿Qué factores promovieron o limitaron su desarrollo?
- ¿Cuál, si alguno, ha sido el impacto de las BEs en los procesos de enseñanza y aprendizaje, según los maestros, directores y bibliotecarios escolares?

A base de la experiencia de Costa Rica, ¿qué elementos debe considerar un país en desarrollo antes de establecer un sistema de BEs?

Metodología

El método utilizado en esta investigación fue el estudio de caso. Este método permite el uso de estrategias variadas que facilitan examinar y describir la situación bajo estudio y la identificación de los factores que intervienen en la misma. Todos los elementos antes señalados son indispensables para el presente estudio. Las técnicas de investigación utilizadas fueron: la entrevista, la encuesta, la observación y el análisis de fuentes primarias y secundarias. Para realizar las entrevistas se usaron unas preguntas guías; para la encuesta, un cuestionario y para la visita a las bibliotecas, una hoja de observación. Los instrumentos utilizados como base fueron los desarrollados para el estudio del sistema de BEs en Puerto Rico (Figueras 1990) y modificados para el estudio del sistema de Venezuela (Figueras 1996).

Las personas seleccionadas para las entrevistas fueron los promotores del desarrollo del sistema de BEs en Costa Rica, la persona a cargo de esta tarea en la actualidad y los asesores que trabajan en el Departamento de BEs y Centros de Recursos del Ministerio de Educación Pública (MEP). (Véase lista en el Anejo I). Se entrevistaron, además, los bibliotecarios escolares de las diez (10) escuelas seleccionadas para participar en el estudio. (Véase lista de escuelas visitadas en el Anejo II). La selección inicial de las escuelas fue realizada por la asesoría de BEs del MEP, tomando en cuenta los tipos de BEs existentes. Durante la visita a las mismas se llenó la hoja de observación. Se encuestó, además, al director y a tres maestros. En aquellas escuelas que se hizo difícil la coordinación para la encuesta se dejaron los cuestionarios para ser recogidos por personal del Departamento de BEs. El estudio se realizó en las siguientes fases:

- modificación del cuestionario, hoja de observación y las preguntas guías de las entrevistas de acuerdo a la situación particular de Costa Rica
- selección de las BEs a visitar de la lista sometida por la Asesoría de BEs
- visita a BEs seleccionadas
- entrevista a la persona a cargo de la biblioteca escolar
- observación sobre biblioteca escolar
- encuesta al director y a tres maestros
- entrevista a líderes que aportaron al desarrollo de las BEs
- recopilación de documentos primarios y secundarios
- análisis de la información recopilada
- descripción de los hallazgos del estudio
- redacción de conclusiones y recomendaciones

Definiciones

Educación básica - educación primaria, incluye los ciclos I y II de la enseñanza pública.

Educación secundaria - incluye el ciclo III y el técnico de la enseñanza pública.

Códigos de BEs- puestos permanentes y a jornada completa asignados por el MEP para personal con preparación en el área de bibliotecología.

Recargos de BEs - puestos de jornada parcial, de cuatro horas semanales, asignados para ser ocupado por personal que no cuenta con preparación en bibliotecología.

El sistema de BEs en Costa Rica

El desarrollo de las BEs en Costa Rica se inició por esfuerzos locales, al igual que en la mayoría de los países de Iberoamérica. No fue hasta el 1975 que se inició un movimiento a nivel nacional para el desarrollo de un sistema de BEs.

Durante la década del 1960, las escuelas contaban con grupos de libros de textos en los salones de clase. Estos se almacenaban en armarios bajo llave para evitar el deterioro causado por el uso y los insectos. Algunos de éstos eran usados por los maestros para ofrecer sus cursos. Se mantenían en los armarios sin ningún orden y uso en particular.

Año tras año, las colecciones fueron aumentando en volumen. Esto se debió principalmente, a donaciones de la comunidad. Otros materiales se obtuvieron gracias a las gestiones de algunos directores y maestros. Sin embargo, como consecuencia de que no existía en esos momentos una orientación en la selección, estas colecciones no respondían a las necesidades educativas y muchos de los libros estaban en malas condiciones.

El aumento en las colecciones llevó a algunas escuelas a asignar un local, en el cual colocaron unos anaqueles y algunas mesas y sillas. En la mayoría de las ocasiones el lugar no era el más apropiado, pero aún así le dieron el nombre de biblioteca. El local podía ser desde una bodega hasta un salón de clases. Muchos eran oscuros, incómodos y el número de estudiantes que podían admitir era limitado.

Muy pocas de estas llamadas bibliotecas tenían personal. En los casos en que se contaba con éste, no tenían la preparación

adecuada para realizar sus funciones, por lo cual sólo hacían el papel de guardianes de libros. Muchos de los nombrados eran profesores, a los cuales se les daba la tarea como recargo, esto es, trabajaban a tiempo parcial, normalmente de tres a tres horas y media. Como resultado:

“las bibliotecas eran sitios donde se iba cuando faltaba un profesor o se quería castigar a un alumno, y pocas veces en forma espontánea y coordinada con los profesores. El bibliotecario se limitaba a prestar libros y a exigir silencio en la sala de lectura” (Van Patten Ugalde 1975, 25).

Algunas de las bibliotecas ubicadas en salones de clases eran a su vez bibliotecas públicas, por lo cual, ofrecían también sus servicios a la comunidad en general. Estas bibliotecas eran respaldadas por la comunidad y por la municipalidad (Córdoba González 1992, 31).

Durante la década del 1960, se llevaron a cabo en América Latina una serie de congresos, reuniones y seminarios regionales en los cuales, entre otras cosas, se discutió la importancia de incluir la biblioteca en el planeamiento educativo de los países como elemento esencial para mejorar la calidad de vida en la región. La actividad principal dedicada a este tema lo fue el *Seminario sobre el planeamiento de un servicio nacional de BEs*. Se celebró en Bogotá, Colombia en el 1961, bajo el auspicio de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Los resultados del *Seminario* impactaron la *Conferencia sobre Educación y Desarrollo Económico y Social de América Latina*, llevada a cabo en Santiago de Chile en el 1962, en la cual también se discutió el tema. El *Seminario sobre Planeamiento de un Servicio Nacional de BEs* llevado a cabo en Cuba en el 1962 y el *Seminario Iberoamericano sobre Planeamiento de Servicios Bibliotecarios y de Documentación* llevado a cabo en Madrid en el 1968, son el resultado del interés de los países por incluir el mejoramiento de los servicios bibliotecarios escolares dentro del proceso de planeamiento integral de la educación.

En el caso de Costa Rica, durante la década de los 60 y principios de la de los 70, se llevaron a cabo varias reformas educativas,

las cuales por su esencia exigían un contexto escolar diferente. Entre éstas, se encuentran la creación de un nuevo plan de estudio en el 1963 y la creación del *Plan Nacional de Desarrollo Educativo* en el 1971. La primera promovía el establecimiento de laboratorios, equipos de talleres y bibliotecas, ya que en esencia se ofrecían distintas y más amplias oportunidades a la juventud (Costa Rica. Ministerio de Educación Pública 1993, 27). La segunda tuvo como objetivo el modernizar el sistema educativo para que respondiera a las necesidades sociales y económicas del país.

La señora Elia Van Patten, quien más tarde sería la promotora principal de las BEs en ese país y Efraín Rojas, director de la Biblioteca de la Universidad de Costa Rica, fueron invitados a participar en la Comisión que tuvo a cargo preparar el *Plan Nacional de Desarrollo Educativo*. La aportación de ambos al plan dio gran impulso a la idea de que las BEs debían considerarse en todos los planes educativos además de organizarse como sistema. Se recalcó, que para que esto se lograra, era necesario ofrecerle capacitación a los bibliotecarios escolares y uniformar las políticas de trabajo.

En respuesta a las necesidades identificadas, durante el curso escolar 1972-1973, se celebró el *Primer Seminario Nacional de BEs* y surge el primer curso sobre bibliotecas educativas en la Universidad de Costa Rica. Existían en ese entonces bibliotecas de salón, BEs centralizadas y bibliotecas públicas que se ubicaban en salones de escuelas. Sin embargo, hasta el 1975 la condición de las BEs en ese país era muy similar a la que imperaba en la década anterior. A pesar de los esfuerzos antes mencionados, la falta de reconocimiento de la importancia de la biblioteca escolar en los procesos de enseñanza y aprendizaje continuó, principalmente por causa de los enfoques tradicionales que todavía imperaban en la práctica educativa del país. Entre estos se encontraban: el maestro como la máxima autoridad y exponente principal, el uso exclusivo del libro de texto como fuente de información, además de la memorización y la repetición como requisito para el éxito del estudiante.

“Con esta filosofía y práctica de la educación, no había razón para tomar la biblioteca escolar como parte del planeamiento integral del proceso educativo, De hecho, no eran consideradas

parte de este, y como tal, no contaban o no importaban” (Campos Araya & Méndez Ramírez 1993, 2).

Por tanto, no existían lineamientos a nivel nacional para el funcionamiento de éstas. Como resultado, las BEs no contaban con los materiales básicos para su funcionamiento, el personal preparado, el presupuesto adecuado para ampliar o actualizar las colecciones, colecciones que respondieran a las necesidades educativas de los usuarios, y con locales cómodos y bien ubicados. Carecían también de un sistema de préstamos efectivo y funcionaban aisladas del plan de estudio.

En el 1974, existían en el país 140 BEs sin ninguna coordinación con el MEP. Sólo el 11% del personal a cargo de las mismas eran bibliotecarios profesionales. Esto contribuía a la falta de organización efectiva y de normalización en sus funciones.

En el 1974 se crea una asesoría de BEs en el MEP, la cual ofrecía sus servicios al nivel secundario, que era donde existían bibliotecas. La misma estableció las guías iniciales de funcionamiento para estas bibliotecas.

En el 1975, la señora Elia Van Patten presenta ante la Facultad de Educación de la Universidad de Costa Rica su tesis de licenciatura titulada *Planeamiento de un Sistema de BEs de Tercer Ciclo y Educación Diversificada en Costa Rica*. Siendo la señora Van Patten la directora de la Asesoría en BEs, su tesis sirvió de base al plan a cinco años plazo para el desarrollo del sistema de BEs. Su liderato, profesionalismo y las buenas relaciones con las autoridades gubernamentales, dieron un gran impulso al desarrollo de las BEs como sistema (Elizabeth Villalobos 1996). Se nombró una asesora para el ciclo I y II. El nombramiento recayó en María Eugenia Salazar de Altamirano.

Más tarde la asesoría pasó de unidad a departamento, teniendo así una jerarquía y una visibilidad mayor dentro del MEP. Sin embargo, a pesar de estos logros, no se contaba en el país con el presupuesto necesario para establecer un sistema de BEs planificado.

Coincide esta necesidad con el establecimiento del *Proyecto Multinacional de BEs* en la Organización de Estados Americanos (OEA). Martha V. Tomé, coordinadora y promotora de los servicios de BEs en América Latina y Marietta Daniels, persona muy

interesada en el desarrollo de las BEs en esta región, estuvieron a cargo del proyecto, y como parte de dicha iniciativa, en el 1977, la OEA ofreció respaldo técnico y recursos económicos a Costa Rica para iniciar el desarrollo de las BEs. El respaldo de la organización internacional fue instrumental en los avances del sistema hasta el 1990.

Desde sus inicios el sistema tuvo una estructura organizacional centralizada por las siguientes razones: se facilitaría el flujo de información que requiere el sistema educativo, se lograría un mejoramiento integral, se viabilizaría el trabajo cooperativo, se disminuirían los costos de la adquisición y se podrían llevar a cabo la clasificación y catalogación centralizada.

El Centro Coordinador de BEs, se ubicó en el MEP y se organizaron las BEs en subsistemas regionales. Se establecieron:

“diez y seis grupos o núcleos de trabajo, cada uno de ellos a cargo de un coordinador que mantuviera contacto directo con la asesoría y llevara al grupo de bibliotecarios integrantes de su núcleo las disposiciones generales y les brindara un decidido apoyo en sus labores, al mismo tiempo que mantuviera informada a la asesoría de lo que sucedía en las bibliotecas de su grupo” (Van Patten Ugalde 1975, 39).

Se formaron varias comisiones con el propósito de trabajar durante el verano en la normalización del funcionamiento de las BEs. Dichas comisiones trabajaron en el desarrollo del reglamento general, los documentos para llevar las estadísticas de uso, carnet de biblioteca, el proceso de circulación y los lineamientos para el desarrollo del catálogo, entre otros.

Una de las tareas fundamentales identificadas para el éxito del sistema fue la preparación de los recursos humanos que de algún modo trabajarían en el sistema de BEs. Esto se realizó de diversas formas: a los dieciséis (16) coordinadores de los núcleos se les ofreció un curso de una semana sobre las funciones que iban a realizar, una tarde al mes se reunían todos los bibliotecarios escolares con sus coordinadores para recibir orientación y trabajar en diversos asuntos en forma colaborativa, los programas en bibliotecología de las universidades del país ofrecieron cursos de capacitación para el personal en servicio, y la OEA

envió a sus expertos a ofrecer capacitación y asesoramiento técnico al personal directivo del Centro Coordinador de BEs.

El respaldo del MEP al establecimiento del sistema de BEs se plasma en varios esfuerzos. Uno de éstos fue el nombramiento de una asesora para bibliotecas escolares para los ciclos I y II. La asesora ofreció orientaciones y circuló cartas en las cuales divulgó los nuevos enfoques en el área de las BEs a los funcionarios. En las cartas se daba a conocer la importancia y las funciones de las BEs en los procesos de enseñanza y de aprendizaje. El MEP otorgó permiso para las reuniones mensuales de los bibliotecarios escolares con los coordinadores de los núcleos. Adquirió, además, parte de las colecciones de libros y materiales audiovisuales para todas las escuelas del país, incluyendo aquellas ubicadas en áreas rurales.

Hasta el momento, a pesar de todos los esfuerzos realizados, muy pocas BEs han logrado formar parte integral del proceso de enseñanza-aprendizaje, por su desempeño pasivo y por contar solamente con colecciones impresas. Las nuevas corrientes educativas centradas en el alumno y en la educación activa, propulsadas por las reformas educativas requieren de un nuevo tipo de biblioteca. Es por esto que surge el interés por crear y transformar bibliotecas tradicionales en centros de recursos para el aprendizaje. Con este nuevo nombre no se pretende un cambio solamente cosmético en las BEs, sino una transformación en sus servicios, colecciones y en la integración de ésta al currículo escolar. Este movimiento comenzó a principio de la década del 1970 en las BEs de los Estados Unidos de Norte América con gran éxito.

Se adoptó este nuevo enfoque para el proyecto de las BEs de la OEA. El mismo se reconceptuó y se le llamó *Proyecto Multinacional de BEs y Centros de Recursos*. El proyecto tenía como objetivo principal mejorar los servicios bibliotecarios escolares en todas sus fases, y por ende, impactar positivamente la calidad educativa en Costa Rica. Pretendía, además, crear un modelo de sistema de bibliotecas para los otros países participantes en el *Proyecto*: Colombia, Perú y Venezuela. Como parte de este proyecto, en el 1977 se creó un centro de recursos modelo de BEs en los diversos niveles, con el objetivo de transformar éstas, más adelante, en centros de recursos. Se ofrecieron cuatro cursos anuales de capacitación

con la colaboración de la Universidad Nacional de Costa Rica, en los cuales participaron como recursos bibliotecarios locales y de otros países. Se publicaron materiales como por ejemplo el *Manual de Normas y Procedimientos para BEs* (1981). Estos escritos fueron distribuidos a nivel nacional e internacional. Se celebraron, además, reuniones entre los directores de los países participantes con el propósito de compartir experiencias y coordinar esfuerzos de colaboración.

Para el 1982, el sistema de BEs en Costa Rica estaba compuesto de varios elementos. En primer lugar, se contaba con el Departamento de BEs, el cual pertenecía a la Dirección General de Educación Académica de la División Curricular. El Departamento incluía el Centro del Sistema de BEs y estaba a cargo de establecer las políticas de funcionamiento. Incluía además las asesorías del nivel primario y del nivel secundario; el Centro de Procesos Técnicos, el cual catalogaba para todas las BEs desde el 1976; la Biblioteca Pedagógica Tobías Retana, con una colección especializada en educación y que proveía sus servicios a todos los educadores del país; el Servicio Audiovisual, el cual adquiría y ponía a disposición del sistema educativo materiales y equipos audiovisuales; y el Centro de Medios Instruccionales de Cartago (CEMIC), el modelo establecido con la colaboración de la OEA. Los servicios, materiales producidos y cursos de capacitación ofrecidos por CEMIC sirvieron como catalítico para promover la transformación de BEs tradicionales en centros de recursos. Se contaba, además, con veinticuatro núcleos, compuestos por BEs seleccionadas por su cercanía geográfica. Cada núcleo estaba a cargo de un coordinador, quien hacía este trabajo sin ningún tipo de remuneración.

Las BEs, fungiendo como núcleo, estaban ubicadas en escuelas de tres niveles: primario, secundario y de educación diversificada. En su mayoría eran parte de la estructura centralizada y ofrecían servicios a los estudiantes de sus respectivas escuelas. En las áreas indígenas y rurales existían las cajas viajeras.

Como parte del proyecto de la OEA, personal del Departamento de BEs y maestros bibliotecarios se desplazaron a los Estados Unidos para visitar los centros de recursos para el aprendizaje en ese país. Se produjeron, además, varios manuales para los talleres de

capacitación, tanto para bibliotecarios del nivel local como internacional. Los mismos reflejaban con claridad los nuevos enfoques educativos, los cambios en el diseño del currículo y el papel de gran importancia de los centros de recursos dentro de este contexto.

Desafortunadamente, a finales de la década de los 80, en los momentos en que se estaban observando los logros de los varios años de intensa lucha, mermó el apoyo del MEP a las BEs. Esto se debió principalmente a los cambios políticos, las nuevas prioridades educativas y el retiro de la Sra. Van Patten del cargo de Directora del Departamento de BEs. En ese entonces, el Sr. Oscar Villalobos asumió la dirección del Departamento de BEs Centros de Recursos. Al señor Villalobos se le hizo cuesta arriba la lucha por las BEs.

De acuerdo a Oscar Villalobos (1996), en el 1989 las BEs fueron integradas al Proyecto de Educación Básica (PRODEBAS) y se nombró al Viceministro como Director del proyecto. El resultado fue que los directores de las diversas áreas que componían el proyecto quedaron sin representación directa en las reuniones del MEP, en las cuales se decidían políticas educativas de importancia. Más aún, por ser el Viceministro una persona altamente ocupada, en ocasiones tampoco podía asistir a las reuniones pautadas. Todo lo anterior, limitó la defensa de cada una de las áreas bajo su incumbencia y por ende, se afectó, entre otras cosas, el presupuesto de las bibliotecas. Como resultado se perdió, además, la continuidad de los trabajos.

Las BEs no se incluyeron en la nueva política educativa nacional, por lo cual se diseñaron políticas curriculares sin incluir el papel a desempeñar por las BEs. El MEP prohibió las tres reuniones anuales que se llevaban a cabo entre los coordinadores de núcleos y los asesores del sistema. No promovía tampoco las reuniones mensuales entre los bibliotecarios de los núcleos. Lo antes señalado fue reafirmado por Campos Araya y Méndez Ramírez (1993, 23), quienes indicaron que los logros alcanzados por el sistema de BEs iban:

“desapareciendo y cada día se corta[ban] más los recursos y se limita[ban] sus funciones. Así, por ejemplo, en la organización del MEP, la Unidad de BEs desapareció, dando paso, a un

indefinido departamento reubicado en la División Curricular del MEP. Estos hechos...limita[ron] su acción y limitó las posibilidades futuras de un sistema que nació del fruto de grandes esfuerzos, acciones conjuntas y con el respaldo internacional”.

Otro factor que agudizó la situación de las BEs en Costa Rica lo fue el cambio de prioridades de la OEA. El proyecto de las BEs de esta Organización, el cual brindó un apoyo indispensable, terminó en el 1990. Esto tuvo un efecto altamente negativo en el desarrollo posterior del sistema.

A pesar de todos los esfuerzos realizados hasta ese entonces, la mayoría de las BEs en Costa Rica no se habían desarrollado como esperado. La situación existente se ve plasmada en los resultados del estudio realizado por Myriam Conejo Ugalde (1989, 5-6). La investigadora evaluó los servicios bibliotecarios del tercer ciclo de la enseñanza general básica y educación diversificada. La evaluación reveló lo siguiente:

- la mayoría de las BEs no se habían integrado al desarrollo curricular
- solamente una cuarta parte de las BEs había procesado su colección
- solamente el 50% de las escuelas había desarrollado su biblioteca tomando como base el planeamiento del desarrollo curricular integrado
- era muy limitado el número de actividades innovadoras y dinámicas llevadas a cabo en las BEs
- existía falta de personal profesional bibliotecario a cargo de las BEs
- la Ley sobre Juntas Administrativas, Artículo 8, que requiere el apoyo financiero a las BEs, era aplicada en menos del 50% de las mismas
- era necesario que un profesional bibliotecario revisara los criterios técnicos y normativos
- era necesario ampliar el número de asesorías a nivel nacional
- dos terceras partes de las bibliotecas no contaban con la estructura física adecuada.

De acuerdo a la investigadora, eran muy pocas las BEs que realizaban actividades efectivas para promover la lectura. Esto se debía, principalmente, a que la mayoría del personal a cargo de las bibliotecas eran profesores con recargo, sin ningún tipo de preparación en bibliotecología. En cuanto a las colecciones, se encontró que en general no respondían al nivel y al interés de los alumnos (Castellón Coto y Valerio Miranda 1994).

A pesar de las debilidades identificadas, los centros de recursos para el aprendizaje se destacan como exitosos en el sistema de BEs. De acuerdo a la literatura existente, los estudiantes de las escuelas con centros de recursos utilizaban más los servicios, materiales y equipos disponibles que los estudiantes en escuelas con bibliotecas tradicionales. En los centros se desarrollaban las destrezas de investigación de los estudiantes en forma sistemática y se realizaban los trabajos de esta índole, como parte del programa de estudio. Bibliotecarios, maestros y estudiantes estaban integrados a la producción y utilización de los materiales audiovisuales. Para que todo lo anterior se diera, se capacitaba al docente sobre lo que es y cómo funciona un centro de recursos para el aprendizaje.

En el 1991 la señora Elizabeth Villalobos asumió la dirección del Departamento de BEs y Centros de Recursos para el Aprendizaje, ubicado en el Centro Nacional de Didáctica. Durante su incumbencia se ha dado prioridad a orientar al personal a cargo de las bibliotecas, enfatizando el desarrollo de servicios integrados al currículo. Con fondos mínimos obtenidos del MEP iniciaron un proyecto para automatizar los servicios de diez bibliotecas. La participación de las BEs es un incentivo que el MEP otorga para reconocer los esfuerzos locales. Es por esto que las bibliotecas seleccionadas fueron escogidas tomando en cuenta los fondos que las escuelas otorgan a sus bibliotecas, la participación de la comunidad escolar en el desarrollo de la biblioteca, la preparación del personal, la calidad de las colecciones y la variedad y calidad de los servicios.

Como parte de los compromisos contraídos con el Proyecto de Educación Básica (PRODEBAS), el cual fue una prioridad del gobierno hasta junio del 1994, se establecieron centros de recursos para el aprendizaje en escuelas urbanas en áreas marginadas. Éstas son las que ofrecen sus servicios a la población de escasos

recursos económicos que vive en las afueras de las ciudades, comunidades caracterizadas por la alta deserción escolar y el analfabetismo. Estos centros de recursos unidos a otros servicios escolares especializados, se visualizan como una estrategia efectiva para desarrollar individuos que sean productivos para la sociedad.

Las estadísticas disponibles en el 1996 revelan que Costa Rica contaba, en el 1995, con un sistema de BEs compuesto por 487 BEs de un total aproximado de 4,381 escuelas (Costa Rica. Ministerio de Educación Pública 1995). Esto es, un poco más de un 10% del total de escuelas cuenta con una biblioteca. Es importante señalar, que una gran cantidad de las escuelas son de uno y dos salones, por lo cual no justifican el costo de incluir la biblioteca en el plan de centralización.

La mayoría de las BEs, aún aquellas con sobre 1,000 estudiantes, están atendidas por una sola persona. Éste fue uno de los factores que, de acuerdo a los directores encuestados para este estudio, limita los servicios que ofrecen las bibliotecas, particularmente en aquellas escuelas con mayor matrícula. Otro factor limitante, de acuerdo a ellos, es el número de recargos o personal a tiempo parcial que está a cargo de las BEs. El empleado a jornada parcial es el más común en las bibliotecas, seguido por bachilleres en bibliotecología (4 años a nivel universitario subgraduado), por técnicos en bibliotecología (3 años universitarios a nivel subgraduado), y por último, por licenciados en bibliotecología (2 años de preparación a nivel graduado). Esta situación afecta la efectividad de las BEs debido a que los recargos no cuentan con la preparación requerida, y no pueden ocupar códigos o plazas a tiempo completo. La tarea parcial y limitación en la preparación afectan adversamente el horario y la calidad del servicio.

En las bibliotecas visitadas se evidenció que la calidad y tamaño de las colecciones, el mobiliario y el ambiente general de la biblioteca depende mucho del interés y compromiso del personal a cargo de la biblioteca escolar. La falta de apoyo financiero del MEP a las BEs estimuló a mucho de este personal a desarrollar sus propias estrategias para allegar fondos adicionales. De acuerdo a los resultados de las entrevistas realizadas a éstos, muchos con la ayuda del Director consiguieron que al menos parte del dinero que les corresponde del presupuesto asignado a la escuela fuera

destinado anualmente a la compra de materiales. La venta de carnés para uso de la biblioteca es una entrada que, aunque limitada, contribuye a mantener las colecciones al día. Algunos bibliotecarios hacen rifas, solicitan donaciones, llevan a cabo ventas de revistas y otras de diferentes tipos, celebran bailes, ferias, y hasta llevan telegramas amorosos con el propósito de procurar recursos económicos anuales para sus bibliotecas. En otras se realizan actividades con el respaldo del Patronato o Junta Escolar. En muchas de las bibliotecas los padres han trabajado en la construcción del mobiliario y en las mejoras de las instalaciones físicas.

Los servicios ofrecidos en las BEs en Costa Rica dependen, principalmente, de la preparación del personal a su cargo. Entre los servicios que se ofrecen se encuentran circulación, referencia, orientación en la lectura, desarrollo de las destrezas de lectura e información (formación de usuarios), producción de periódico escolar, uso de equipos y materiales audiovisuales y producción de materiales para la instrucción. En algunas bibliotecas los estudiantes la visitaban en un periodo fijo, ya fuera semanal o mensualmente. En otras bibliotecas sólo asistían cuando surgía una necesidad. El periodo fijo se usaba para el desarrollo de las destrezas de estudio e información, trabajar en algún tipo de investigación, actividades relacionadas con la lectura o ver algún tipo de material audiovisual, entre otros. En las bibliotecas visitadas que estaban a cargo de maestros bibliotecarios licenciados y con especialidad en bibliotecas educativas, se tendía a ofrecer servicios más completos, sistemáticos y coordinados con el currículo escolar.

En los centros de recursos para el aprendizaje visitados se evidencia la integración de las actividades realizadas al currículo. Esto se facilita, por la calidad y cantidad de personal a cargo, por la cantidad y variedad de sus colecciones y por la amplitud, variedad y flexibilidad de sus instalaciones físicas. Cuentan con una sala de estudio y lectura, sala de circulación, área de referencia, área de exhibiciones, sala de proyecciones, salas para estudio en grupos pequeños, oficina del bibliotecario y almacén, entre otros.

El tamaño de las colecciones de las bibliotecas visitadas fluctuaba entre 1,200 a 12,000 volúmenes. Las colecciones más pequeñas, esto es, entre 1,200 y 5,000 volúmenes, pertenecían a escuelas

de educación básica de primero y segundo nivel. Las que fluctuaban entre 7,000 y 12,000 volúmenes pertenecían a las escuelas secundarias y a colegios. Un dato interesante es que aún las colecciones más pequeñas incluían otros materiales que no eran libros, tales como revistas, materiales audiovisuales y equipos tecnológicos. De acuerdo a los maestros bibliotecarios entrevistados, la tendencia es que estas colecciones responden en mayor grado a los temas cubiertos en el currículo y en menor grado a los intereses particulares de los estudiantes. Esto se debe principalmente a lo limitado de los fondos para la adquisición de materiales ya que al establecer prioridades el material relacionado al currículo es el de mayor importancia.

En todas las bibliotecas visitadas las colecciones se adquirían a nivel local tomando en consideración las recomendaciones de los maestros. En algunos casos, los directores participaban en la selección del material, o los coordinadores de área (materia) hacían sus recomendaciones al inicio del curso escolar. Sin embargo, en la mayoría de las escuelas se constituye un Comité de Biblioteca para estos propósitos. En todas las BEs las colecciones se catalogan y clasifican a nivel local. Esto se debe a que el Centro de Catalogación cerró sus operaciones en el 1988. Debido a que el personal a cargo de las BEs en muchos casos no cuenta con la preparación o con el tiempo necesario para realizar esta labor, no todas las colecciones están catalogadas adecuadamente. Los materiales catalogados fluctúan entre el 10 y el 100%. Algunas de las colecciones están organizadas sólo por temas, no por número de clasificación.

A pesar de todas las limitaciones mencionadas, los directores encuestados estuvieron de acuerdo en que las BEs de sus planteles contribuyen a desarrollar las destrezas del pensamiento crítico en sus estudiantes, mejorar el interés por la lectura, mejorar el proceso de enseñanza y aumentar el aprovechamiento escolar. Aunque los maestros son menos positivos que los directores, entre los encuestados, la mayoría entiende que la biblioteca escolar contribuye a mejorar el proceso de enseñanza y el aprovechamiento escolar de sus estudiantes. La mitad de ellos entendía, además, que la biblioteca aporta a mejorar el interés en la lectura, mientras que la otra mitad entendía que contribuye a mejorar el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes.

Las colecciones son una de las fortalezas de las BEs, según señalan los maestros encuestados. Ellos entienden que, a pesar de que son pequeñas contienen materiales de utilidad para sus cursos y por lo tanto los usan como un medio para mejorar el proceso de enseñanza en el salón de clases. La mayoría de los maestros del nivel primario encuestados, coordinan con el maestro bibliotecario actividades para promover en sus estudiantes el gusto por la lectura. Muy pocos maestros de ambos niveles se reunían con el maestro bibliotecario, al menos una vez al mes, para coordinar actividades a llevarse a cabo en la biblioteca o para integrar las destrezas de información en el diseño del currículo. Esto indica que, aún con los esfuerzos de los últimos 27 años y el interés por promover el concepto de la biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje, en la mayoría de las escuelas aún la biblioteca juega un papel tradicional y que la integración de sus servicios al currículo escolar se limita a algunas escuelas.

Tanto los líderes en el área de las BEs, los directores, los maestros y los maestros bibliotecarios tienen opiniones diferentes en cuanto a los factores más importantes que han promovido o limitado el desarrollo de las BEs en Costa Rica. Los líderes entienden que a nivel nacional el apoyo de la OEA y el liderato de la Sra. Elia Van Patten fueron los principales factores en el desarrollo inicial del sistema de las BEs. La labor de los asesores de las BEs, particularmente los adiestramientos que éstos han ofrecido al personal a cargo de las BEs a través de los años; el establecimiento de los programas en bibliotecología en las universidades del país y la producción de material educativo a nivel nacional fueron mencionados como otros factores importantes. El apoyo del gobierno, y por ende del MEP, fue mencionados por algunos líderes como uno de los factores instrumentales en el desarrollo de las BEs en ese país.

No obstante, la mayoría de los directores, maestros y maestros bibliotecarios de las escuelas visitadas entienden que el sistema de las BEs no ha contado con el respaldo suficiente del gobierno central y del MEP. Esto, de acuerdo a ellos, se debe a los cambios en el gobierno que a su vez crea un cambio de prioridades educativas. Enfatizaron que la falta de respaldo se evidencia en la carencia de recursos económicos recurrentes destinados para

las BEs. Ellos entienden que el factor principal que promovió el desarrollo de las BEs a nivel nacional fue el apoyo de los asesores de las BEs. Añadieron, además, la participación de las bibliotecas como miembros del sistema de las BEs como otro factor positivo.

Existen otras circunstancias que han contribuido al desarrollo de las BEs a nivel local. Los líderes entrevistados entienden que entre éstas se encuentran: los esfuerzos de los maestros bibliotecarios para allegar fondos adicionales para sus bibliotecas, la preparación y la actitud positiva del personal, el respaldo del director, la relación de sus actividades y servicios con el currículo y el horario flexible en el ofrecimiento de éstos. Al igual que los líderes, los directores, maestros y maestros bibliotecarios, entienden que en aquellas escuelas en las cuales las bibliotecas han sido exitosas, se ha debido principalmente al respaldo del director, la preparación y actitud positiva del maestro bibliotecario, el interés de los maestros en la biblioteca y sus servicios, y los recursos económicos conseguidos localmente para su desarrollo.

Existen factores que han limitado el desarrollo de las BEs en Costa Rica. Sobre este particular los maestros bibliotecarios y los líderes entrevistados consideran que el factor principal que ha limitado el desarrollo es el enfoque tradicional en la enseñanza, que aún a pesar de los esfuerzos para cambiarla, todavía impera en la mayoría de las escuelas. Los procesos de enseñanza y aprendizaje en el enfoque tradicional están basados en el uso único del libro de texto y la memorización y por lo tanto, la existencia de una biblioteca escolar no se entiende como imprescindible. Otros factores que ellos consideran que han afectado son: la falta de fondos recurrentes, personal adecuado de acuerdo a la matrícula, respaldo de algunos directores, colecciones actualizadas y personal con la preparación en bibliotecología. Otros de los factores limitantes mencionados fueron: las instalaciones físicas pequeñas, colecciones limitadas y falta de preparación del personal a cargo de estas bibliotecas, por lo que desconocen sus funciones y los servicios que ofrecen son tradicionales. Al ser recargos, el periodo de servicio es limitado y muy pocos se esfuerzan por conseguir los recursos económicos para actualizar las colecciones.

Conclusiones y recomendaciones

Es necesario reconocer el esfuerzo realizado en Costa Rica para transformar un grupo de armarios con libros donados, muchos de ellos en mal estado y con temas no relevantes al currículo durante la década de los 60, en un sistema de BEs a nivel nacional para finales de los 70. El sistema de BEs de Costa Rica se organizó en subsistemas regionales compuestos por núcleos. Incluye BEs en los niveles primario, secundario y educación diversificada. Estas BEs sirven principalmente a la comunidad escolar.

En el 1996, la mayoría de las bibliotecas estaban atendidas por recargos o personas a tiempo parcial, sin preparación en el área de bibliotecología. Por tanto, los servicios y horarios eran limitados. Las colecciones, al igual que las instalaciones físicas, eran pequeñas.

Por otro lado, Costa Rica cuenta con un grupo de BEs que pueden servir de modelo a cualquier país en desarrollo. En la década de los 80 algunas de las bibliotecas evolucionan para convertirse en centros de recursos. Cuentan éstos con unas instalaciones físicas amplias, muchas de ellas con varias salas de servicio, incluyendo: salas de circulación, estudio y referencia, proyecciones, estudio independiente y área de exhibiciones, entre otras. Las colecciones son de sobre 12,000 volúmenes e incluyen todo tipo de material. Algunas tienen automatizado el catálogo y una tiene acceso a la Internet. El personal a cargo tiene preparación en el área de bibliotecología. El aspecto más importante que las distingue es la calidad de sus servicios, ofrecidos en forma sistemática e integrados al currículo escolar.

El desarrollo en el área de BEs en Costa Rica a nivel nacional entre las décadas del 1970 y 1980 fue influenciado principalmente por el liderato de la Sra. Elia Van Patten y la ayuda económica de la OEA. La señora Van Patten fue instrumental en conceptualizar el sistema de BEs, iniciar su organización y lograr la ayuda del gobierno a través del MEP. El apoyo económico de la OEA fue indispensable en el desarrollo inicial del sistema y en la conceptualización e implantación de BEs como centros de recursos para el aprendizaje. Hasta el 1996, las orientaciones ofrecidas por la Asesoría de Bibliotecas han sido fundamentales en mejorar los servicios, aún en aquellas BEs administradas por recargos.

El respaldo del director, la preparación del bibliotecario escolar, además del liderato y la actitud de servicio de éste, han sido fundamentales en el desarrollo de las BEs a nivel local. Al no contar con recursos económicos recurrentes por parte del MEP, las gestiones a nivel de escuela son las que determinan la cantidad de recursos económicos que se alleguen a la biblioteca para ampliar sus colecciones, ampliar o mejorar las instalaciones físicas y añadir mobiliario. El respaldo del director es determinante, además, para conseguir los recursos económicos que le corresponden a la biblioteca escolar del dinero asignado al funcionamiento de la escuela y para facilitar la coordinación entre el maestro y el bibliotecario.

Uno de los factores que más ha afectado el desarrollo del sistema de BEs en Costa Rica ha sido el poco reconocimiento de su importancia debido a los enfoques tradicionales que todavía predominan en la enseñanza. Esto ha tenido como consecuencia la falta de prioridad dentro del MEP, particularmente luego de la década del 80; así como de recursos económicos recurrentes a nivel nacional y de personal a cargo de las BEs con la preparación en bibliotecología.

A pesar de las limitaciones mencionadas; de acuerdo a los líderes, directores, maestros y maestros bibliotecarios entrevistados, las BEs en Costa Rica han contribuido en mayor o menor grado a mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje y el aprovechamiento académico. Además, han ayudado a desarrollar en los estudiantes el pensamiento crítico y fomentado el amor por la lectura.

Tomando la experiencia de Costa Rica como base, los países en desarrollo interesados en establecer un sistema de BEs deben considerar los siguientes aspectos:

- El establecimiento de BEs debe surgir como resultado natural de las reformas educativas que persiguen el desarrollo de un ciudadano productivo y aprendiz de por vida. En este contexto educativo, el estudiante es el centro y se fomenta el desarrollo del pensamiento crítico y las destrezas de información.

- Es importante contar con el apoyo de organizaciones nacionales e internacionales para obtener la asesoría necesaria para la conceptualización del sistema de bibliotecas escolares, sin embargo, no se debe contar con el compromiso económico recurrente de esas organizaciones para el desarrollo de las BEs.
- Debe existir un compromiso de parte del gobierno para asignar recursos económicos recurrentes a las BEs a nivel local con el propósito de establecerlas y desarrollarlas, así como legislación que respalde este propósito.
- Debe existir una infraestructura administrativa efectiva que asegure que los recursos económicos destinados a las BEs a nivel local lleguen anualmente a las mismas.
- Es necesario preparar el personal que estará a cargo de las BEs con algún tipo de educación formal en el área de la bibliotecología para asegurar la calidad de los servicios.
- Aunque el sistema educativo esté descentralizado, es necesario contar con una asesoría a nivel central y regional, que promueva la calidad en el servicio.
- Debe existir uniformidad en las políticas de trabajo, aunque dando espacio suficiente a modificaciones individuales.

BIBLIOGRAFÍA

- Altemirano, M. de *Investigación bibliográfica en la escuela primaria*. San José, Costa Rica: Ministerio de Educación Pública, 1991.
- Campos Araya, A. & Méndez Ramirez, M.J. "Organización y funcionamiento del núcleo de BEs de la región de Heredia: Modelo de organización para el sistema nacional de bibliotecas educativas". Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica, 1993.
- Castellón Coto, M de los A. y M. E. Valerio Miranda. "Factores que inciden en los hábitos de lectura de los alumnos de I, II, III y IV ciclo de educación diversificada en la Provincia de

- Heredia". Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica, 1995.
- Conejo Ugalde, M. "Sistema de BEs en Costa Rica en el Tercer Ciclo de Enseñanza General Básica y educación diversificada". Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica, 1989.
- Córdoba González, S. "La participación del estado en el desarrollo de las bibliotecas públicas en Costa Rica: 1948-1988". En Edición conmemorativa del X Aniversario del Centro Universitario de Investigación Bibliotecológica, Vol. II. Compilado por Estela Morales y Elsa Ramírez. México D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Bibliotecas; CUIB, 1992, p. 31.
- Costa Rica. Ministerio de Educación Pública. *El reto del tercer milenio: Una propuesta de un proyecto nacional hacia el 2005*. San José, Costa Rica: Ministerio de Educación Pública, 1995.
- _____. *Sistema educativo nacional de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Ministerio de Educación Pública; Organización de Estados Iberoamericanos, 1993.
- Costa Rica. Ministerio de Educación Pública. Centro Nacional de Didáctica. *Departamento de BEs y centros de recursos para el aprendizaje: Ubicación, naturaleza, objetivos, funciones, personal a cargo y programas básicos*. San José, Costa Rica: Ministerio de Educación Pública, 1996. Mecnografiado.
- Costa Rica. Ministerio de Educación Pública. Centro Nacional de Didáctica. Departamento de Bibliotecas Escolares y CRA. *Objetivos de la biblioteca escolar*. San José: Costa Rica: Ministerio de Educación Pública, [1994]. Mecnografiado.
- _____. *Perfil del bibliotecario escolar: Taller de capacitación para funcionario de primer ingreso en BEs*. San José, Costa Rica: Ministerio de Educación Pública, 1994. Mecnografiado.
- _____. *Procesos técnicos: Taller de capacitación para funcionarios de primer ingreso en BEs*. San José: Costa Rica: Ministerio de Educación Pública, 1994. Mecnografiado.
- _____. *Reglamento general de BEs y CRA*. San José, Costa Rica: Ministerio de Educación Pública, [1994]. Mecnografiado.

- Costa Rica. Oficina de Desarrollo Social. *Administración Figueres Olsen: Un encuentro con el Presidente*. San José, Costa Rica: Oficina Desarrollo Social, 1996.
- Figueras, C. "A Historical Appraisal of the Establishment, Development, Growth and Impact of School Libraries in Puerto Rico, 1900-1984". Disertación doctoral, Florida State University, 1990.
- _____. "Library Service to Youth in Some Latin American Countries". *School Libraries Worldwide*, Vol. 3 (1997): 61-70.
- _____. "El sistema de BEs en Venezuela: Estudio de caso". *Acceso*, 1 (1998): 1-8.
- Montero Gálves Solano, V. *BEs: Planta física y mobiliario*. San José, Costa Rica: Ministerio de Educación Pública; Organización de Estados Americanos, [1994].
- Sotero Montero, M. L., asesora de la Asesoría de BEs. Entrevista por la investigadora, 15 de julio de 1996.
- Tomé, M. V. *Proyecto regional de BEs como centros de recursos para el aprendizaje*. Washington, DC: Organización de Estados Americanos, 1984.
- Van Patten Ugalde, E. A., ex-directora de la Asesoría de BEs. Entrevista por la investigadora, 12 de julio de 1996, San José, Costa Rica.
- _____. "Planeamiento de un Sistema de BEs de Tercer Ciclo y Educación Diversificada en Costa Rica". Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica, 1975.
- _____. *Taller de integración del centro de recursos para el aprendizaje al currículo*. (Módulo 1 y 2. Primer día). San José, Costa Rica: Publitex, 1989.
- _____. *Taller de integración del centro de recursos para el aprendizaje al currículo*. (Módulo 1 y 2. Segundo día). San José, Costa Rica: Publitex, 1989.
- _____. *Taller de integración del centro de recursos para el aprendizaje al currículo*. (Módulo 1 y 2. Tercer día). San José, Costa Rica: Publitex, 1989.
- _____. *Taller de integración del centro de recursos para el aprendizaje al currículo*. (Módulo 1 y 2. Cuarto día). San José, Costa Rica: Publitex, 1989.

- _____. *Taller de integración del centro de recursos para el aprendizaje al currículo*. (Módulo 3 y 4. Primer día). San José, Costa Rica: Publitex, 1989.
- _____. *Taller de integración del centro de recursos para el aprendizaje al currículo*. (Módulo 3 y 4. Segundo día). San José, Costa Rica: Publitex, 1989.
- _____. *Taller de integración del centro de recursos para el aprendizaje al currículo*. (Módulo 3 y 4. Tercer día). San José, Costa Rica: Publitex, 1989.
- _____. *Taller de integración del centro de recursos para el aprendizaje al currículo*. (Módulo 3 y 4. Cuarto día). San José, Costa Rica: Publitex, 1989.
- Villalobos, E., Directora de la Asesoría de BEs. Entrevista por la investigadora, 8 de julio de 1996, San José, Costa Rica.
- Villalobos Villalobos, O. *Los centros de recursos para el aprendizaje: Antología*. Costa Rica, Universidad Estatal a Distancia, 1993.
- _____, ex-director de la Asesoría de BEs. Entrevista por la investigadora, 14 de julio de 1996, San José, Costa Rica.
- Villalobos Villalobos, V. J., Asesor de la Asesoría de BEs. Entrevista por la investigadora, 17 de julio de 1996, San José, Costa Rica.

Anejo I

Líderes entrevistados:

Lcda. Elia María Van Patten	Ex-Directora de la Asesoría de BEs
Lcdo. Oscar Villalobos Villalobos	Ex-Director
Lcda. Elizabeth Villalobos Sáenz	Directora
Lcda. María Lydia Sotero Montero	Asesora
Lcdo. Víctor Julio Villalobos Villalobos	Asesor

Anejo II

Escuelas visitadas:**Rural con código-**

Liceo Poas- educación secundaria, con biblioteca, San Pedro Poas
 Liceo San Carlos- educación secundaria, con biblioteca, San Carlos

Rural con recargo-

San Rafael de Coronado- educación básica, San José
 San Martín- educación básica, con biblioteca, San Carlos

Urbana técnico con código-

Colegio Técnico Profesional de Comercio y Servicio- educación secundaria vocacional, con centro de recurso para el aprendizaje, San José

Urbana, código más recargo-

República de Méjico- educación secundaria, con centro de recursos para el aprendizaje, San José, Cantón Central.

Urbana con código-

Escuela Pedro María Badillo- educación básica, con centro de recursos para el aprendizaje líder, San Rafael de Heredia

Licenciado Mario Vindas- educación secundaria, con biblioteca,
San Pablo de Heredia
Colegio Aserrí- educación secundaria, Aserrí, San José

Escuela urbana marginal con código-

Escuela Guararí, educación básica, con centro de recursos en desarrollo, Heredia

CONCEPTUALIZACIÓN DEL ENFOQUE HACIA EL DOMINIO DE LAS DESTREZAS DE INFORMACIÓN

Evelyn Pérez Medina, Ed.D

El término destrezas de información (information literacy) es un concepto abstracto, una frase descriptiva que representa simbólicamente la posesión de conocimientos o la habilidad para usar la información (Behrens 1994). La Middle States Association of Colleges and Schools lo define como un grupo de destrezas que trascienden las disciplinas académicas. Éstas se relacionan con el acceso a la información y las estrategias para evaluar y usar la información eficientemente como parte del aprendizaje de por vida. La Association of College & Research Libraries lo describe como un grupo de destrezas de pensamiento que consiste en reconocer cuándo la persona tiene una necesidad de información para acceder, evaluar y utilizar efectivamente la información. Kuhlthau (1987) examina ampliamente el rol que tiene la información en la sociedad contemporánea y lo relaciona con la funcionalidad de saber leer, escribir y reconocer cuándo se nece-

Directora de la Biblioteca, Universidad de Puerto Rico, Colegio Universitario de Aguadilla